



Empresas locales aceleran su transformación sostenible ante alza de combustibles

El encarecimiento de los combustibles está impulsando a empresas chilenas a reconvertir sus procesos productivos hacia energías renovables, eficiencia energética y economía circular.



El sostenido aumento en el precio de los combustibles fósiles no solo ha impactado el costo de la vida en Chile, sino que también ha comenzado a redefinir las decisiones productivas de las empresas, especialmente en regiones donde los costos logísticos son más altos y las brechas estructurales más evidentes.

En el norte del país, donde la distancia, el transporte y la dependencia energética intensifican estos efectos, el escenario ha empujado a distintas empresas a acelerar procesos de transformación que antes avanzaban lentamente. Según estimaciones del sector energético, el costo de la energía puede representar hasta un 30% de los gastos operacionales en algunas industrias, lo que ha obligado a buscar alternativas más eficientes. En este contexto, la sostenibilidad deja de ser un discurso reputacional para convertirse en una herramienta concreta de competitividad, donde reducir costos, optimizar recursos y disminuir la dependencia de combustibles fósiles ya no es opcional.

PYMES NORTEÑAS QUE TRANSFORMAN DESDE EL ORIGEN

Cuando Rocío Bertín decidió dejar su trabajo en la industria minera tras más de una década, no lo hizo pensando únicamente en emprender, sino en cambiar la forma en que se producen y consumen los productos de limpieza en Chile. "Lo que nos motivó fue ver directamente el nivel de contaminación que existe en la industria. Desde ahí decidimos que nuestro modelo tenía que ser distinto, incorporando soluciones sostenibles desde el inicio", señala la fundadora de Nanobio.

La empresa nació en plena pandemia, elaborando productos sanitizantes, pero rápidamente evolucionó hacia un modelo más amplio, basado en producción limpia y economía circular. "Trabajamos con un sistema a granel que nos ha permitido

evitar que más de dos toneladas de plástico terminen en vertederos. Más que ser carbono neutral, buscamos generar un impacto positivo real", enfatiza la emprendedora.

Hoy, Nanobio no solo elimina químicos nocivos como preservantes dañinos, sino que además ha construido un sistema logístico basado en reutilización de envases, reduciendo costos y residuos al mismo tiempo. "Los beneficios no siempre son inmediatos en términos de costos, pero sí en posicionamiento y acceso a redes de apoyo. Hoy la sostenibilidad también abre oportunidades de crecimiento", explica Bertín. Agregando que: "existen más instrumentos de apoyo que antes, pero aún hay brechas importantes, sobre todo en regiones. Aun así, cada empresa que avanza en esta línea puede generar un efecto multiplicador".

NUEVOS SERVICIOS PARA UNA NUEVA ENERGÍA

A más de 15 mil kilómetros de distancia, en China, Jaime Monzón observó de primera fuente el futuro de la industria automotriz. Lo que vio no fue una tendencia lejana, sino una transformación inminente. "Este proyecto nace de una preparación previa y de entender hacia dónde va la industria. Viajar a China fue clave para ver el nivel de desarrollo y la urgencia de preparar-

nos en Chile", explica el ingeniero mecánico y dueño de Clínica del Automóvil.

A su regreso, decidió iniciar un proceso de reconversión total de su taller, incorporando equipamiento especializado para vehículos eléctricos, en un contexto donde este tipo de servicios aún es escaso en regiones. "Hoy ya contamos con equipamiento especializado para vehículos eléctricos, lo que implica un cambio total respecto a la mecánica tradicional", agrega.

Sin embargo, la transición no ha estado exenta de dificultades. "Los principales desafíos han sido la inversión inicial y la capacitación técnica constante. La electromovilidad exige nuevas competencias y aún hay poca información disponible en algunos casos", señala Monzón. Este tipo de experiencias refleja una tendencia mayor: a medida que suben los combustibles, no solo cambian los vehículos, sino también toda la cadena de servicios que los sostiene. Si bien el ecosistema en Chile ha avanzado —con incentivos públicos y mayor presencia de vehículos eléctricos—, aún existen brechas importantes en formación técnica, certificación y acceso a tecnología, especialmente fuera de la zona central.

Para algunas empresas, la transformación no pasa por cambiar el producto, sino por redefinir completamente el uso de los recursos. Desde el norte, Chile Responsable ha desarrollado un modelo basado en la valorización de residuos industriales, trabajando con sectores como la minería y la industria sanitaria.

"Reemplazar materias primas vírgenes por materiales reciclados puede reducir entre un 60% y un 90% el consumo energético en ciertas industrias. Esto convierte la gestión de residuos en una estrategia de eficiencia", explica Juan Soto, gerente de operaciones de Chile Responsable. La lógica es simple, pero potente: lo que antes era un costo —residuos, disposición final, transporte— hoy puede transformarse en un insumo productivo. "Cada tonelada valorizada evita emisiones y reduce costos asociados a transporte y disposición final, generando beneficios económicos y ambientales simultáneamente", agrega.

El principal motor hoy es la reducción de costos. La economía circular dejó de ser una estrategia verde para convertirse en una decisión financiera inteligente..

Juan Soto,
 Chile Responsable